

APELES FENOSA

POR LUIS BOSCH C.

CARNET DE ARTE

Escultura de cúspides. He ahí una frase, a la vez que un hecho patente e ineludible en este complejo escultórico que expone Fenosa en el Jardín. Cúspide de cabezas y de caderas. Todo envuelto en un barroquismo arcaizante e insano.

No hay animadversión en el sentido que damos a esta frase. No vamos a aceptar de Fenosa todas sus obras, porque el catálogo de las mismas lleve unas notas de Jean Cocteau. Fenosa y Cocteau merecen todos nuestros respetos; pero al juzgar la obra del primero ignoramos por sistema toda introducción ajena, aunque la misma sea la del polifacético académico francés. De Fenosa ha dicho Cocteau entre otras cosas: "Fenosa c'est la forme la plus exquisite de la force". Quizá con ello Cocteau ha intuido la gran verdad de esta escultura, mas encontrándonos en el polo opuesto de "la exquisitez formal", nuestra postura es contraria por tanto a todo concepto de "fuerza exquisita". El sibaritismo en la expresión y en la manifestación de elevados valores del hombre, es un hecho inverso y negativo a toda realidad operante.

Que la fuerza pueda ser exquisita en un hombre como Cocteau, lo aceptamos; ahora, que esta exquisitez se esgrima como verdad de una escultura, esto ya no lo encontramos tan lógico.

Hemos hablado de "escultura de cúspides". El término "escultura de cúspides"

implica una subordinación total al hecho físico y temporáneo. Lo intemporáneo, lo que se persigue más allá del tiempo y de la sensibilidad, tiene un valor fijo de atmósfera, que paradójicamente sitúa una obra en la problemática de un tiempo determinado. Es una intemporalidad temporal. Aclaremos, es la esencia misma del momento con la proyección futura necesaria a toda valoración integral.

La escultura de Fenosa no tiene ninguna de estas características, es "una subordinación total al hecho físico y temporáneo"; es una escultura sensual y, por lo tanto, de momento. Una sensualidad determinada, no un concepto esencial de la misma. Estas cúspides expuestas al viento de lo sensual se desgastan con rapidez. En las manos del artista, en su mismo ideal estético, germina el origen de la destrucción emocional de sus obras, escalofriante. En esto podemos hallar quizá una ligazón con lo que dice Cocteau, aunque en él como formulación positiva, y nosotros formulando hacia lo negativo. "C'est le vent que sculpte les femmes".

Una cúspide está expuesta siempre en su parte física y formal a una erosión producida por la emoción, la vehemencia, la sensualidad hacia el propio credo artístico, el desastroso efecto del elogio muchas veces falto de un verdadero fondo, en fin, a una notoria cantidad de fluctuaciones humanas que "desgastan" el valor esencial de una obra. La misma debe prolongarse más allá de la

intencionalidad del artista, y centrar el tiempo de la que es producto. Que una obra sea "órgano de una época" quizás sea un concepto que puede parecer antagónico y paradójico. Diremos cuatro palabras sobre ello, siempre refiriéndonos, aunque en forma indirecta, a la escultura de Fenosa.

Las obras de Fenosa responden plenamente a este concepto de "órgano de una época" pero en ella ésta tiene el valor de lo preestablecido, no de lo renovable ni menos exponente de lo combativo. Responden a una posición estática, no de búsqueda, ni menos de salida hacia fuera de lo normal y lo admitido.

Ser "órgano de una época" implica una responsabilidad con la misma. Indica una creencia de dinámica, y no un freno machacón de lo que agoniza. Implica, no una sublimidad establecida, sino

una sublimidad esforzada, en la que la fuerza no sea "exquisita", como cree Cocteau, sino una fuerza de vitalidad y de marcha.

La escultura de Fenosa aspira a ser Fenosa, en el límite de lo que otros le han reconocido de valor.

Los broncees de este artista sugieren todas estas consideraciones. Fenosa es un escultor que ya tiene sus voces. Respetamos su personalidad de hombre, pero estamos al margen completamente de su mensaje de artista.

Apeles Fenosa forma en un mundo en el que caben el francés Maillol y Manolo Hugué. De los dos últimos sólo nos queda la obra, de aquél, el hombre. Aun es responsable de sus obras futuras, pero en su caso, vemos con seguridad que presente y futuro se confunden, en un ciclo artístico acabado de antemano.



CONFITERÍA Y PASTELERÍA

LA VIENESA

RAMBLA VIDAL, 23

TELÉFONO 181

San Feliu de Guixols

VIAJES TABER

DELEGACIÓN

Avenida General Mola, 70

Teléfono 226

SAN FELIU DE GUIXOLS

SE FACILITAN BILLETES DEL

TRANSCAR

a PERPIGNAN - PARIS - LONDRES

y de los S. N. C. F.